

EN BUSCA DE LA SOBERANÍA PERDIDA

Ariela
Ruiz
Caro



El congresista Jorge Montoya ha condicionado la renuncia de cinco ministros para dialogar con el premier Guido Bellido. Entre los citados figura el Canciller Héctor Béjar, quien fue militante del Ejército de Liberación Nacional en los años 60, de la misma manera que el expresidente de Uruguay, José Mujica, lo fue del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros; la expresidenta de Brasil, Dilma Rousseff, del Comando de Liberación Nacional; el probablemente próximo presidente de Colombia, Gustavo Petro, del Movimiento de Liberación Nacional M-19.

La cancillería es la protagonista del anuncio más importante de la primera semana de gobierno de Pedro Castillo: el giro de su política exterior. Durante su discurso de asunción, Béjar trazó los lineamientos que la regirán. Se pondrá en marcha una diplomacia nacional, autónoma, democrática, social y descentralizada. Es decir, una diplomacia funcional a los requerimientos sociales y económicos de las mayorías.

El Perú vuelve a considerar a la región y a sus organismos de integración como espacios de coordinación política y cooperación en los ámbitos ambiental, cultural, económico, salud, entre otros. Así, ha anunciado que fortalecerá la integración latinoamericana "sin distinciones ideológi-



cas". Se revalorará la Comunidad Andina en sus dimensiones espaciales, económicas, comerciales, sociales, culturales y de integración física.

Asimismo, activará la Unasur, iniciativa brasileña creada en 2008, pero abandonada por siete de sus doce miembros (Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay y Perú) diez años después, por indicaciones del gobierno de Donald Trump. En su lugar se creó, en 2019, el supuestamente desideologizado Foro para el Progreso Social de América del Sur (Prosur), en Santiago, que duplica varias de sus funciones.

El fortalecimiento de la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC), como foro de coordinación política, forma parte también de sus anuncios, en línea con la propuesta del presidente de México, durante la reciente reunión de Cancilleres de ese organismo.

“La cancillería es la protagonista del anuncio más importante de la primera semana de gobierno de Pedro Castillo: el giro de su política exterior...”

El respeto a las opciones sexuales de la ciudadanía es también parte de las preocupaciones. Por eso se ha anunciado el compromiso de apoyar los principios de Yogyakarta (2007), normativa internacional que busca dar protección a los derechos humanos de las personas lesbianas, gays, bisexuales y transexuales.

Al pedido hecho por el jefe de

la diplomacia de Estados Unidos, Anthony Blinken, al presidente Castillo de tener “un rol constructivo” respecto de Venezuela, Cuba y Nicaragua, la Cancillería ha respondido con una condena a “los bloqueos, los embargos y las sanciones unilaterales que solo afectan a los pueblos”.

En el caso de Venezuela, específicamente, apoyará una “renovación democrática” que busque cautelar los derechos humanos y un entendimiento de las diversas tendencias políticas, sin intervenir en su política interna. Así, Perú se sumaría a Argentina y México, que ya no participan del Grupo de Lima, creado en 2017, por iniciativa del expresidente Trump ante la imposibilidad de conseguir los votos suficientes en el marco de la OEA para sancionar a Venezuela. El gobierno no reconocerá a Carlos Scull, embajador de Juan Guaidó toda vez que, en diciembre de 2020, dejó de ser presidente de la Asamblea Nacional y, por lo tanto, perdió el paraguas bajo el cual se lo reconocía como presidente interino. Desde ese momento, la Unión Europea solo lo reconoció como un líder de la oposición. Pero como Estados Unidos lo siguió reconociendo, Perú también.

Héctor Béjar ha nombrado como presidente de la Comisión Consultiva de Relaciones Exteriores al embajador y excanciller Manuel Rodríguez Cuadros, con una trayectoria diplomática impecable. El congresista Montoya debería ser más cuidadoso en sus demandas y apoyar la recuperación de nuestra soberanía en la política exterior.

¿Soberanía perdida?

Señor Director:

El artículo "En busca de la soberanía perdida" exige comentario.

Sugiere que habría mérito en haber pertenecido a movimientos que usaron la violencia, incluidos asesinatos para alcanzar el poder; y cuyos admiradores: Daniel Ortega, Hugo Chávez, Nicolás Maduro y los Castro, ni vacilaron ni vacilan en seguir ejerciéndola brutalmente.

Afirma que el "giro de la política exterior" incluirá una diplomacia "democrática" para extenderse luego sobre la prioridad de América Latina y una integración "sin distinciones ideológicas". Celebra la "revalorización" de la Comunidad Andina, Unasur y Celac.

Lamentablemente, solo tenemos tres países cabalmente democráticos: Uruguay, Chile y Costa Rica. El evidente deterioro democrático de América Latina contribuye a su acelerada irrelevancia. Ninguna región del mundo ha suscrito tantos compromisos con la democracia y derechos humanos. Pero cuando se les invoca, los detractores o violadores de todo pelaje gritan "intervención". Deben ponerse de acuerdo. Nadie obligó a sus Estados a asumir esos compromisos, pero cuando de-

terioran o suprimen la democracia y violan derechos humanos, es cínico llamarlos "asuntos internos".

Venezuela, bloqueos, sanciones y "renovación democrática". No se puede renovar lo que no existe como es en ese país o Nicaragua o Cuba. Y sobre sanciones, el secretario general de la OEA ha sido claro: "La sanción más fuerte que ha tenido el pueblo venezolano ha sido la corrupción del sistema"; "el Gobierno de Maduro se ha 'robado' 80.000 millones de dólares". "La segunda son 'los 40.000 barriles de petróleo que se roba Cuba de Venezuela'".

En resumidas cuentas, el futuro será volver al pasado, un paraíso tras el cual perdimos la soberanía.

Ni una palabra de lo que en realidad el Perú tiene al frente.

Un mundo lleno de peligros y desafíos, pero también de posibilidades, donde competirá por un espacio en la cuarta revolución industrial, el internet de las cosas, la innovación científica y tecnológica y no menos la supervivencia del derecho, la paz, la democracia, los derechos humanos y la civilización.

¿Qué política exterior necesitamos para ser el país que debemos y podemos ser?

Hugo Palma

DNI 06419613

e ingresos
nos do-
hora no
ampoco

decidi-
decopi
o. Contac-
dicaron
no al pro-
empresa
el 9 de
abonado
ecopi
empresa
o le
s 9 de
ron el
ces no
hacia

ymoto
nis-
cigir
de
no se

urla
dig-
rdido
Mi fa-
lución

alván
27134